

DIATOPÍA, DECOLONIALIDAD Y COMPLEJIDAD ¿QUÉ SIGNIFICANCIAS OCUPAN EN LA EDUCACIÓN EN LA ACTUALIDAD?

Milagros Elena Rodríguez¹

Universidad de Oriente (UDO)

 <https://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

E-mail: melenamate@gmail.com

RESUMEN:

En las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje, Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas y transemetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos, como objetivo de la indagación se sustenta la tríada diatopía-decolonialidad-complejidad y su eficacia en la educación actualmente. En la reconstrucción la tríada diatopía - decolonialidad - complejidad y su urgencia en la educación aporta: la perentoria decolonialidad que representaría una implosión a las intencionalidades alienantes de la educación; es conyugante de estas comprensiones y ejercicios en la praxis; la diatopía tiene como objetivo de comprender lo separado de la vida y minimizar el pensamiento abismal; diatopía conjunción maravillosa que va al abrazo de los *topoi*, la justicia como valor que promueve la paz como esencia pues no hay justicia sin paz; por ello urge en la concordia sin superioridades, atendiendo las franjas de los desprotegidos de la vida. La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad salvaguarda en la educación excelencias del ser humano, las provoca y pone en evidencia. Rescata la condición humana en la educación, es promotora de una educación que sea problematizadora de la salvaguarda de la vida, de la tierra como patria. Es promotora de una política del ser humano en su educación. Entre la política que salvaguardar la vida la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad en la educación esta educar al ser humano en toda su complejidad. Por ello retomamos a Dios nuestro *Arché* que nos redime como humanos en la educación, fuera de las religiones atomizantes, se trata de una relacionalidad que nos regresa a nuestra complejidad.

PALABRAS CLAVE: Diatopía; Complejidad; Decolonialidad; Educación; Liberación.

DIATOPY, DECOLONIALITY AND COMPLEXITY: WHAT SIGNIFICANCE DO THEY HAVE IN EDUCATION TODAY?

ABSTRACT:

In the research lines: Planetary Decoloniality-complexity in re-linking, Planetary Decolonial Education - complex transepistemologies and complex transmethodologies and the planetary-complex decolonial transmethods, the triad diatopy-decoloniality-complexity and its effectiveness in education today is supported as an objective of the inquiry. In the reconstruction the triad diatopy - decoloniality - complexity and its urgency in education brings: the peremptory decoloniality that would represent an implosion to the alienating intentionalities of education; it is conjectural of these comprehensions and exercises in praxis; diatopy aims at understanding what is separated from life and minimizing abysmal thinking; diatopy wonderful conjunction that goes to the embrace of the *topoi*, justice as a value that promotes peace as essence because there is no justice without peace; therefore it urges in concord without superiorities, attending the fringes of the unprotected of life. The triad diatopias-decoloniality-complexity safeguards in education the excellences of the human being, provokes them and puts them in evidence. It rescues the human condition in education, it is a promoter of an education that is problematizing the safeguarding of life, of the earth as homeland. It is a promoter of a policy of the human being in his education. Among the politics that safeguard life, the triad diatopias-decoloniality-complexity in education is to educate the human being in all its complexity. This is why we return to God our *Arché* who redeems us as humans in education, outside of atomizing religions, it is about a relationality that returns us to our complexity.

KEYWORDS: Diatopy; Complexity; Decoloniality; Education; Liberation.

¹ Postdoctorado en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones, Universidad José Martí de Latinoamérica (UJML), México. Doctora en Innovaciones Educativas, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), Caracas Venezuela.

1. Epígrafes unitivos. Concordancias que nos convocan a la pesquisa

El romper las distancias entre las disciplinas, sus fronteras, concordar los *topoi*, minimizando su pensamiento abismal será beneficioso para las disciplinas y complejizándolas las fortalecemos en la educación a la luz de procesos metacognitivos profundos. Cada vez que eso es posible debilitamos la banalización de reducir los epistemes; y alejamos los comportamientos antiéticos que con contundentes comportamientos y responsabilidad que alumbra con la palabra de Dios y sus sabiduría a los simples; los que delinquen y pasan sus mandamientos en desobediencia (Rodríguez, 2024a, p.15).

La hermenéutica diatópica es requerida en la interpretación, cuando la distancia por superar, necesaria en cualquier comprensión, es la distancia entre dos (o más) culturas, que han desarrollado independientemente, y en espacios distintos (*topoi*), sus propios métodos de filosofar y sus modos de alcanzar la inteligibilidad, junto con sus propias categorías (Panikkar, 1990, p.87).

La decolonialidad planetaria ha evidenciado esa crisis existencial que debe atenderse; junto a la crisis humanitaria de los seres humanos que mueren por falta alimentación y agua; irrespeto a su condición humana que en todo el planeta está latente, y de la que las grandes potencias se han regulado en su existencia y atienden algunas veces con paliativos llenos de antiética (Rodríguez, 2023a, p.50).

Los desarrollos disciplinarios de las ciencias no solo aportaron las ventajas de la división del trabajo, también aportaron los inconvenientes de la súper especialización, del enclaustramiento y de la fragmentación del saber. No produjeron solamente conocimiento y elucidación, también produjeron ignorancia y ceguera (Morín, 2002, pp. 14-15).

De la diatopía sabemos que la modernidad se ha encargado de mostrar tal disyunción o divorcio, es decir de crear *topoi*, mediante pensamientos abismales y acciones disyuntivas; dicho proyecto reduccionista ha diferenciado dicotomías enfrentadas como conjuntos disjuntos en el lenguaje matemático universal: femenino - masculino, objeto-sujeto, sociedad-individuo, público-privado, científico-soterrado, aborígenes – no aborígenes, Dios-Ser humano, ser humano-naturaleza, ser humano-cosmos, ciencias naturales - ciencias sociales; son espacios o universos separados irreconciliables donde uno debe prevalecer en poder más que el otro; consideramos que regresando la natura de la vida estos *tópoi* son dignos de diálogos (Rodríguez, 2024b, p.4).

La disyunción y especialización cerrada. El conocimiento especializado se centra estrictamente en su objeto de estudio y termina por apartarse del contexto y acción práctica en la realidad, se muestra entonces un conocimiento parcelado y fragmentado que se olvida del conjunto y la complejidad que conforma al ser humano y en tanto separa el objeto de estudio del hombre lo cual lo hace inútil e ineficaz (Morín, 2001, p. 43).

En la complejidad debemos hacer converger los contrarios al estilo Heráclito; en la que la convergencia reconcilia los opuestos; los rompe en su impuesta distancia, y los lleva a una diatopía de unicidad de la vida, del conocimiento-saberes. Estas realidades se siguen imponiendo en la colonialidad global de manera cruda; despreciativa de la vida y de su complejidad (Rodríguez, 2024c, p.63).

2. Acorde con los epígrafes. Las necesidades urgentes de la educación hoy, y sus carencias de la diatopía, decolonialidad y complejidad

De acuerdo con los epígrafes unitivos presentamos concordancias que nos convocan a la pesquisa al estudio de la crisis de la educación hoy y con la tríada: diatopía-decolonialidad-complejidad presentamos entramados de salidas a la urgente decadencia de una educación colonial aún hoy, que coarta la complejidad en todo sentido. En el *primer epígrafe*, en la obra titulada: *La banalización del conocer en la docencia-investigación como vandalismo*, evidenciamos que urge romper las distancias entre las disciplinas, sus fronteras que se imponen en la educación, en la que difícilmente debido a la colonialidad hemos logrado trascender las multidisciplinas, así debemos

concordar los *topoi*, se trata de separaciones impuestas en la modernidad-postmodernidad que no están realmente separados y que Heráclito de Éfeso concordaba eficientemente.

Por ello, debemos educar minimizando su pensamiento abismal y se recomienda en dicho epígrafe que será beneficioso para las disciplinas transdisciplinarlas y complejizándolas podamos fortalecer en la educación a la luz de procesos metacognitivos profundos el privilegio de los conocimientos-saberes complejos. Mediante estas realizaciones vamos debilitando la banalización de reducir los epistemes; y para ello se recomienda estar en la praxis con “los comportamientos antiéticos que con contundentes comportamientos y responsabilidad que alumbra con la palabra de Dios y sus sabiduría a los simples; los que delinquen y pasan sus mandamientos en desobediencia” (Rodríguez, 2024a, p.15).

En el *segundo epígrafe*, en la obra titulada: *Sobre el diálogo intercultural*, el filósofo cristiano Raimón Panikkar nos habla del arte de concordar los *topoi* con la hermenéutica diatópica; la cual es requerida en la interpretación siempre, tomando en cuenta que para que ocurra la concordancia debemos superar la distancia entre dichos *topoi*, pues es necesaria en cualquier comprensión, se trata de que la distancia entre dos (o más) culturas, que han desarrollado independientemente, y en espacios distintos o *topoi*, sus propios métodos de filosofar y sus modos de alcanzar la inteligibilidad, junto con sus propias categorías han llevado a imponer dicha separabilidad (Panikkar, 1990). Por ejemplo, en la Educación Matemática se ha impuesto una estructura rígida por algoritmos desde Occidente y el Norte, separando la matemática de su historia y filosofía; así se ha preferido la abstracción y se ha separado de la concreción; si retomamos la enseñanza decolonial y compleja de la matemática podremos concordar abstracción-concreción.

En el *tercer epígrafe*, en la obra titulada: *Concordancia de los contrarios mythos y logos, revisitados en diatopías*, se nos muestra una urgencia en la crisis de la educación hoy como lo es el proyecto decolonial planetario; que ha evidenciado esa crisis existencial que debe atenderse en la que el ser humano es adoctrinado mediante competencias a favor de la colonialidad global y no del arte de vivir humanamente. En la educación no se atiende la liberación de problemas tan graves como la crisis humanitaria de los seres humanos que mueren por falta alimentación y agua; se educa de espaldas a estas realidades. Se ha legalizado en la inhumana educación el irrespeto a su condición humana que en todo el planeta está latente, y de la que las grandes potencias se han hecho ver como normal tal grave crisis, su existencia, y atienden algunas veces con paliativos llenos de antiética; con un corazón lleno de falta de solidaridad e inclusión (Rodríguez, 2023a).

En el *cuarto epígrafe*, Edgar Morín, el centenario más tres años en la actualidad sigue dando ejemplo de humanidad y nos ilustra en su obra: *La cabeza bien puesta. Repensar el pensamiento*, sabemos así que una de las reformas de la educación es la reforma de las mentes; pero que los desarrollos disciplinarios de las ciencias no solo aportaron las ventajas de la división del trabajo llevados a la educación para la formación de esa manera parcelada, sino que también aportaron los inconvenientes de la súper especialización que vivenciamos hoy en la educación, crisis el enclaustramiento y de la fragmentación de los conocimientos. Y cuando la educación ha reproducido conocimiento y elucidación, también produjeron ignorancia y ceguera (Morín, 2002); la ceguera del archipiélago de certeza impuesta como verdad como si conocieran la incertidumbre del conocimiento. Nótese como vamos desgajando la crisis de la educación desde los acertados epígrafes que nos conducen por la pesquisa.

En el *quinto epígrafe*, la heredera de las obras Morinianas Milagros Elena Rodríguez, en su obra titulada: *Transepistemes salvaguardadores de la naturaleza de la vida, devinientes de rupturas a-significantes*, nos sigue ejemplificando la crisis de la educación y la urgente diatopia, concordancia expedita emergente en la complejidad; pues de la diatopía natural de la vida, sabemos que la modernidad se ha encargado de mostrar tal disyunción o divorcio, esto es; la educación lego y reprodujo la separabilidad; es decir crear *topoi*, mediante pensamientos abismales

y acciones disyuntivas; dicho proyecto reduccionista, la modernidad-postmodernidad-colonialidad.

Así, en la educación se han legalizado, han diferenciado dicotomías enfrentadas, semejantes a conjuntos disjuntos en el lenguaje matemático universal; por ejemplo: femenino - masculino, objeto-sujeto, sociedad-individuo, abstracto-concreto, educación-diatopía, educación-ecosofía, público-privado, científico-soterrado, aborígenes – no aborígenes, Dios-Ser humano, ser humano-naturaleza, ser humano-cosmos, ciencias naturales -ciencias sociales; entre otros. Estos “son espacios o universos separados irreconciliables donde uno debe prevalecer en poder más que el otro; consideramos que regresando la natura de la vida estos tópoi son dignos de diálogos” (Rodríguez, 2024b, p.4).

En *el sexto epígrafe*, en la obra titulada: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* Edgar Morín nos explica como la disyunción y especialización cerrada nos lleva en la educación al conocimiento especializado que se centra estrictamente en su objeto de estudio, separado del sujeto investigador que muchas veces es extraído con su subjetividades y sentipensar de sus indagaciones, así se educa la colonial manera de investigar y hacer conocimientos; y con ello el educando termina por apartarse del contexto y acción práctica en la realidad, evade su decadente realidad; se legaliza y muestra en la educación un conocimiento parcelado y fragmentado que se olvida del conjunto y la complejidad que conforma al ser humano, acciones que lo hacen inútil e ineficaz (Morín, 2001).

En *el séptimo y último epígrafe*, en la obra titulada: *El arkhé del transparadigma complejo* se nos explicita que desde la complejidad con la diatopía en la educación podemos hacer converger los contrarios al estilo Heráclito de Éfeso; convergencia reconciliada, se trata de romper en su impuesta distancia, y los lleva a una diatopía de unicidad de la vida, del conocimiento-saberes. Para ello debemos abandonar las colonialidad maneras de educar separatista y despreciativa de la vida y de su complejidad (Rodríguez, 2024c).

En tal sentido, para superar la linealidad de las indagaciones construimos rizomas, entramados donde siempre existe la posibilidad de conexiones entre cualesquiera dos puntos formando con ellas la totalidad de una meseta, “multiplicidad co-nectable con otras por tallos subterráneos superficiales, a fin de formar y extender un rizoma” (Deleuze; Guattari, 2004, p. 26). Incitamos en los rizomas a rupturas asignificantes, que provocan el conocer desde su naturaleza; “la ruptura es un viraje muy especial que complejiza transdisciplinarietà decolonial, transversalidad, antropoética, ecosofía, diatopía, aula mente social-espíritu, complejidad, entre otras categorías, en proyecto decolonial planetario” (Rodríguez, 2022a, p.7).

En esas condiciones donde el proyecto decolonial planetario es apodíctico de la complejidad; es decir se necesita des-ligarse de las mentes colonizadas para poder entramar y comprender expeditamente los principios de la teoría de la complejidad e investigar en la teoría de la complejidad, excluye cualquier dominación en tal sentido es una alerta a que la decolonialidad debe re-ligarse, como imperativo de la transmodernidad (Rodríguez, 2019a) a dejar de pretender incluir los excluidos, excluyendo los resultados de continentes portadores de proyectos soslayadores. Hay que decolonizar en todo sentido, la inclusión es una bandera; jamás debe ser neutra, y lo hemos mostrado en la obra: *el cero (0) no tan neutro en la Educación Decolonial Planetaria Compleja* (Rodríguez, 2023b). Emergen en la educación con la provocación de la “conciencia de ciudadanía terrestre” (Morín; KERN, 1993, p. 162), en la conciencia planetaria, de ello urge la educación.

Bajo esos preceptos como *objetivo de la indagación sustentamos la tríada diatopía-decolonialidad-complejidad y su eficacia en la educación actualmente*. En las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje, Educación Decolonial Planetaria -

transepistemologías complejas y Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos. Explicitamos la transmetodología en la que indagamos.

3. Transmetodología. La deconstrucción rizomática en el proyecto decolonial planetario-complejidad

El transparadigma complejo, la transmetodología y el transmétodos tiene significancia con el prefijo Dulseniano *trans*, que significa más allá; pero que en el espacio de la decolonialidad planetaria proyecto de la transmodernidad, “ese más allá (*trans*) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad, desde lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida” (Dussel, 2004, p.222); en ello sigue explicando el Maestro de la filosofía de la liberación que ese *trans* va a la salvaguarda de lo que la modernidad consideró “evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático, etc. Diversos nombres puestos a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia” (Dussel, 2004, p.222).

En ese sentido, las transmetodologías van a la exterioridad de la modernidad-postmodernidad a salvaguardar los que las metodologías encubrieron, excluyeron, negaron como no valioso e insignificantes como el propio sujeto investigador, como el sentipensar, los saberes soterrados, la complejidad de las categorías; entre otros. En tanto el transparadigma la complejidad nos da indicativo de que “la complejización del conocimiento es justamente lo que lleva a este reconocimiento; es lo que permite detectar mejor estas incertidumbres y corregir mejor los errores” (Morín, 1994, p.24).

Pero, ¿qué son los transmétodos? Comenzando en el proyecto decolonial planetario-complejo, en Rodríguez (2017) los transmétodos van más allá de los métodos reduccionistas, no los desmitificamos, los deconstruimos, nos desligamos de su imposición y regularización del sujeto investigador, objetivándolo como objeto, y ratificamos su significancia Dulseniana con rescatar lo encubierto de los métodos y concordar los *topoi* separados. Los transmétodos ayudan a la salvaguarda del sentipensar, des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjuncionándolas, indisciplinaando las disciplinas; desgarrando sus fronteras fuera del pensamiento abismal que las aísla (Rodríguez, 2022b).

Como afirma Ivan Fortunato en el homenaje titulado: *Milagros Elena Rodríguez Matemático con alma compleja y sentipensar decolonial planetario*, en la Revista Entretextos de la Universidad de la Guajira, en su artículo titulado: *lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena Rodríguez*, habla que “la segunda lección es precisamente la de los rizomas como forma de producir conocimiento decolonial, superando el tradicionalismo académico” (Fortunato, 2022, p.48). El transmétodo de la indagación es la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2017, 2019b). Se trata de evidenciar la crisis en la manera que vamos decolonizando y al mismo tiempo reconstruyendo constituyendo la tríada: diatopia-decolonización-complejidad y su lugar en la educación. Para ello consultamos autores de renovada trayectoria. A fin de tener condiciones mínimas del objeto complejo de la indagación: *la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad y su transcendencia o emergencias en la educación hoy*.

4. Deconstrucción de la crisis. La educación colonial a la luz de la reducción y los *topoi* urgentes de diatopía

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad primeramente quiere recordar a quienes educamos: al ser humano, pero ¿Qué es el ser humano? Regresando a la complejidad del ser humano tantas veces dignificada por la filosofía antigua el ser humano es: naturaleza-cuerpo-mente-alma-

espíritu-Dios (Rodríguez, 2022c); pero este ser creación de Dios ha sido separado de su Creador y es en la educación humanista sintetizado en el cuerpo la educación remitida de asimilar su mente a competencias; así la mente es divorciada del espíritu y del alma y se crean *topoi: mente-alma, mente-espíritu*. De la misma manera se educa al ser separándolo y tronchándolo de la naturaleza que fue acomodada por Dios para alimentar y alojar al ser. En esa educación pensada en adquirir competencias para un oficio el ser se enajena de su complejidad.

Se trata de que “el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico. Es esa unidad compleja de la naturaleza humana la que está completamente desintegrada en la enseñanza disciplinaria, y se ha vuelto imposible enseñar qué significa ser humano” (Morín, 2015, p. 104), bajo estos preceptos disciplinarios, coloniales y reduccionista será imposible educar para vivir bien, educar para la ciudadanía planetaria bajo el desarrollo de pensamientos metacognitivos profundos; se enajena de su alma, naturaleza, espíritu y Dios y es notorio que hay que romper con estas faltas de concordancia y en diatopías decoloniales. Sin duda la educación hay que restaurarla a la naturaleza compleja del ser humano, “hay que restaurarla, de modo que cada uno, o quien sea, tome conocimiento y conciencia a la vez de su identidad singular y de su identidad común con todos los otros humanos” (Morín, 2015, p. 104).

Tenemos una educación carente de diatopías, esto es de concordancias con lo separado, en una reducción y disyunción, donde el todo que es el universo ni siquiera es reducido a la tierra como patria, sino enajenada, distorsionada, separada de la vida; esa identidad individuo-sociedad-especie es despedazada en la educación; notemos que “la idea de reducir el todo a las partes ha hecho que el conocimiento y la inteligencia se simplifique y termine por ser un conocimiento mutilado y mutilantes que no da cuenta de los problemas de orden general y planetario que enfrenta la humanidad en la actualidad” (Morín, 2001, pp. 44-45).

En primer lugar, él ser es enajenado en una educación bancaria de su vida, historia, de los problemas de sus comunidades, entorno, de su ser intrincado lleno de expectativas y carencias; en segundo lugar y por consecuencia de la primera se le impone, se le inyecta en la mente una “educación colonizadora ofrece una visión distorsionada del conocimiento al presentar la realidad de forma fragmentada y especializada, sin comprender la complejidad existencial del ser humano ni de los procesos constantes de transformación del mundo” (Alvarado, 2015, p.15).

Existe así una patente educación adoctrinada, excepto grandes cambios en algunas naciones que han decolonizado su educación, en general el adoctrinamiento que lleva negación del dialogo entre la racionalidad con lo irracional, entre lo local y lo global, entre el Norte y el sur global, entre Occidente y el sur global, entre las culturas encubiertas de la modernidad-postmodernidad-colonialidad, y se obvia que “la verdadera racionalidad reconoce a la irracionalidad y dialoga con lo irracional” (Morín, 1990, p. 162). De la misma manera que las certezas que se han conseguido se toman como banderas y verdades universales, en una falsedad científica que olvida el mar de incertidumbre.

En general, la carencia de diatopía, decolonialidad y complejidad se da en la enseñanza “a contrapelo de los medios y a menudo no sabe cómo reaccionar, a no ser con desprecio, a la fascinación que despiertan las pantallas en los niños y, más ampliamente, a la «cultura de masas» que impregna no solo a los niños y adolescentes, sino a la sociedad en su conjunto” (Morín, 2015, p. 48), donde los medios tecnológicos han enajenado nuestros niños y niñas de los juegos de sus congéneres y su familia; los adoctrinan en instrumentos que luego donan la sexualidad como atentado a la naturaleza de la creación, así salvaguarda a la vida y la educación están divorciadas en el aula.

Desde la imposición de la modernidad-postmodernidad-colonialidad el sistema-mundo operó como “una poderosa máquina de subalternización del conocimiento [...], estableciendo simultáneamente un modelo epistemológico planetario” (Mignolo, 2003, p. 122), alejado de las

civilizaciones encubiertas, imponiendo la separación de los aportes de los conocimientos ancestrales, cotidianos para imperar mediante la colonialidad del poder el falocentrismo, la aculturización; por ello cultura-educación es un *topoi* pregonado por muchos años. Así se debería “promover la regeneración ética con el fin de regenerar las solidaridades y responsabilidades, defendiendo la autonomía moral e intelectual” (Morín, 2018, p. 302).

Es así como *topoi* se legalizan en la educación: saberes-conocimientos, ética-educación, solidaridad-educación; entre muchos otros que reducen la educación a unas cuantas recetas a repetir en la enseñanza para imponer competencias que llevan a la búsqueda de puestos de trabajo en los proyectos de la colonialidad global; y producen así seres acríticos, faltos de solidaridad, llenos de falta de interés por los problemas de la tierra, capaces de matar por competir; legalizadores de las injusticias pues así le han enseñado.

Autoritarismo-educación es un binomio inseparable en la educación, donde las disciplinas imponen sus supuestas verdades, incomunicadas entre las disciplinas que se imponen cada vez más un pensamiento abismal en sus fronteras. Por eso, “debemos pensar la enseñanza a partir de la consideración de los efectos cada vez más graves de la hiperespecialización de saberes y de la incapacidad de articularlos unos con otros” (Morín, 2015, p. 82). Ese fanatismo por las disciplinas ha lleva a separar al educando de su familia, de su problemática, de la vida y sus salvaguarda, poco le interesan los sentimientos, el amor; y el poder trasciende al autoritarismo, es un “elitismo autoritario de los que se creen dueños de la verdad y del saber articulado” (Freire, 2010, p. 43).

Estas patologías en la educación llevan a una exclusión donde lo que deviene de Occidente y el Norte marca la superioridad, en ello los métodos, didácticas, instrumentos tecnológicos, conocimientos, pedagogías están llenas de la colonialidad del saber, hacer poder, pensar, vivir; entre otras; con el reduccionismo imperante. Por eso la tríada: diatopía-decolonialidad-complejidad no tiene cabida en las intenciones de adoctrinamiento, pues daría un viraje decolonial en el planeta; y ya la educación no sería un medio de legalización de la naturaleza de la vida.

Seguimos con la deconstrucción rizomática, que no se concibe como un método, sino que anida un proceso complejo y mirada descolonizadora no sigue pasos específicos (Rodríguez, 2019b).

5. Reconstrucción. La tríada diatopía - decolonialidad – complejidad y su urgencia en la educación

En la tríada diatopía - decolonialidad – complejidad y su urgencia en la educación, la decolonial representaría una implosión a las intencionalidades alienantes de la educación, se trata de una “ruptura con el universalismo eurocéntrico que da cabida a la complejidad y transdisciplinariedad sin disfraces postmodernistas” (Rodríguez, 2021a, p.43). Si debemos de concientizarnos que si no rompemos con ese universalismo de superioridades impuestas en todo sentido, la realización en la práctica de la complejidad y transdisciplinariedad no sería posible, la complejidad del ser humano es respetar la complejidad de los conocimientos – saberes; lo que no lleva a formarnos y educar desde la complejidad y la transdisciplinariedad como ejercicio decolonial; pues estas excelencias han sido llenas de taras coloniales que le han restado poder en la praxis.

Así muchos docentes, investigadores se dicen accionadores complejos como practica de su docencia pero imponen métodos coloniales incambiables en la investigación y pretenden ejercer la transdisciplinariedad quedándose en la interdisciplinariedad; apremia la sensatez de que “la descolonización epistémica envuelve variadas formas de transdisciplinariedad pero no todas las formas de transdisciplinariedad son decoloniales” (Maldonado-Torres, 2015, p.1). Las falsas transdisciplinariedades que no son más que multidisciplinariedades ejercidas en la colonialidad (Rodríguez, 2024d); alertamos así la transdisciplinariedad es “no es una disciplina, sino un

enfoque; un proceso para incrementar el conocimiento mediante la integración y transformación de perspectivas gnoseológicas distintas” (McDonnell, 2022, p.2). *La tríada diatopía-decolonialidad-complejidad es conyugante de estas comprensiones y ejercicios en la praxis*. No olvidemos que la multidisciplinariedad no llega a lo transdisciplinar, pues lo multidisciplinario

Significa la yuxtaposición de disciplinas y de sus especialistas correspondientes al tratar un mismo objeto o problema de investigación. En estos procesos de conocimiento o investigación cada uno continúa sosteniendo sus conceptos y metodologías. Es decir, se mantiene el monólogo especializado, sin lograr la comprensión y la confluencia entre sus contribuciones teóricas y prácticas (Luengo, 2012, p. 10).

De la misma manera, para ser complejos hace falta despojarse de los ejercicios de autoritarismos, para dejar de creer que se tiene la verdad y seguir en el “aprender debe ser tejer, trenzar, mallar, ensamblar, enlazar, articular, vincular, unir el principio con el final” (Morín, 1990, p. 3), para ello *en la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad en la educación la diatopía tiene como objetivo de comprender los separado de la vida y minimizar el pensamiento abismal*, “trabajo de interpretación entre dos o más culturas con el objetivo de identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y las diferentes respuestas que proporcionan” (Santos, 2010, p.4). Para ello convida a la comprensión de las civilizaciones, su devenir, sus aportes a la humanidad, buscar no sólo en la educación lo que separa a las civilizaciones, sino más bien lo que las unen a fin portadoras de seres humanos de la tierra que tienen esperanzas y necesitan ser comprendidos en su propia educación.

Por otro lado, regresando a la complejidad del educando, la diatopía cuerpo-espíritu nos dignifica en la educación pues va a “introducir la comprensión profundamente en nuestros espíritus sería civilizarlos profundamente” (Morín, 2015, p. 63); por ello, que el hecho que el ser humano se eduque violándole su verdadera esencia compleja y se remita a que la razón se encuentra sólo en la mente y se eduque desde la memorización olvidándose de la filosofía antigua que la razón se aloja en el alma y espíritu y desde luego influye en la mente; que el ser humano aprende en toda su complejidad, entonces se viola su naturaleza compleja para remitir al adormecimiento del alma; y pareciera que se educa al ser humano sólo para la competencia y cumplir el propósito de la colonialidad global; a costa de violar su vida. Las leyes de la naturaleza de la creación, y de su accionar en la vida dadas en las Sagradas Escrituras; el ser humano es creado con una manual de comportamiento para evitar su perdición; “pues este misterio ya viene operando por medio de la [anomias] violación de la Ley, sólo que hasta el momento hay el que lo detiene, hasta que sea quitado de en medio” (2 Tesalonicenses 2:7).

También es esencial, “es preciso desarrollar la aptitud natural del espíritu humano a situar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar métodos que permitan captar la relaciones mutuas e influencia recíprocas entre partes y todo en un mundo complejo” (Morín, 2015, p. 77), en este sentido *la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad va con el aporte de su conjunción maravillosa, va al abrazo de los topoi, que son separaciones* que el Occidente impuso, va a la búsqueda de la justicia epistémica, que es un vínculo entre la injusticia epistémica y la colonización, no en su sentido político únicamente, sino las luchas porque “la justicia epistémica podrían ser consideradas parte de un proyecto decolonial, o mejor, de descolonización, orientado a refundar el concepto de justicia social como parte de un proyecto más amplio de reconocimiento de las diferencias y justicia histórica” (Santos, 2016, p.243).

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad va con el aporte en la educación de la justicia como valor que promueve la paz como esencia, pues no hay justicia sin paz, por ello educar en la concordia sin superioridades, atendiendo las franjas de los desprotegidos de la vida. Buscamos un desligaje de los males de la educación y un re-ligaje a la justicia y amor. La educación re-ligada es

aquella que busca comprender la unidad, la singularidad de cada uno, en la diversidad, la pluralidad de singularidades, al estilo Moriniano, y la diversidad en la unidad, es decir, “el complejo que retroalimenta: individuo - sociedad - especie – individuo” (Rodríguez; Fortunato, 2021, p.1762).

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad salvaguarda en la educación excelencias al ser humano, las provoca y pone en evidencia, que siendo “inacabado y consciente de su inacabamiento histórico, necesariamente, el ser humano se hará un ser ético, un ser de opción y de decisión” (Freire, 1999, p.124), por ello la educación desde los aportes de la tríada tiene la obligatoriedad de redimir la grandeza del ser humano, en ello se debe empoderar al ser humano de sus potencialidades fuera del ego y hacia la humildad del servicio al otro, “la educación es considerada como un acto de conocimiento, una toma de conciencia de la realidad, una lectura del mundo que precede a la lectura de la palabra” (Freire, 1983, p.51). Estas palabras Freirianas tan urgentes ayer como hoy son deudas que tenemos en la educación con los seres humanos, y los docentes tenemos una responsabilidad capital, no esperemos que las políticas educativas se den, las deseamos y promovemos; pero sabemos de su escasez.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad rescata la condición humana en la educación, condición humana-educación para la humanización, pero ¿qué demanda la condición humana en la educación? Demanda de una nueva forma de pensar, requiere de un pensamiento complejo idóneo para la metamorfosis ético y política de la humanidad en la era planetaria. Así eticidad-educación es promovida por la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad. Debemos así, desligarnos de la educación colonial, mecanicista, que por las competencias niega la consideración de la inteligencia como compleja del ser humano, de los ambientes de aprendizaje y la complejidad que respeta la condición humana del discente.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad promotora de una educación que sea problematizadora de la salvaguarda de la vida, de la tierra como patria. Atiende esencia de la educación problematizadora de Paulo Freire es profundamente compleja, toca todas las aristas del ser humano definido complejo como: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios; nos habla el pedagogo del cuidado de la naturaleza, de la vida, el amor y la fe en el educando. Hoy como ayer, la educación problematizadora, planetaria que liberan y empoderan a un mundo humano nos des-ligan de nuestras propias carencias de humanidad y nos llevan a la gran responsabilidad de educar para la libertad.

Entendemos con ello, que no ha docencia sin discencia, o carentes de políticas educativas que los apoyen a ser dignificados para dignificar. Desde luego, no podemos esperar políticas educativas justas, por ser injustas es que debemos empoderar para la liberación (Rodríguez, 2022d). *La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad es promotora de una política del ser humano en su educación, “la política del hombre y la política de civilización deben converger en los problemas vitales del planeta”* (Morín, 2010, p.88). La educación liberadora y planetaria nos lleva a re-pensarnos como entidad humana, a re-considerarnos como seres decolonizados, para partir a un viaje interior y des-ligar nuestras constituciones occidentales y re-ligar con nuestras identidades locales, nacionales de país, que rescate el valioso bagaje cultural de nuestros pueblos, entender desde el cantico de esa invitación ancestral a comenzar a utilizar como herramientas nuestras voces, pensamientos, acciones, folclores, conocimientos puros, una lucha existencial que provoque al capullo de la metamorfosis una senda invitación a madurar y desde el cual se escuche la convocatoria a la lucha.

Entre la política que salvaguardar la vida la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad en la educación esta educar al ser humano en toda su complejidad. En ello naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios se complejizan en ello, el transparadigma complejo nos da luces de cómo educar al ser complejo, lleva ello a considerar esencialidades fuera del reduccionismo y nos alerta a que nos

formamos para avivar la solidaridad, el amor y el respeto por la naturaleza de la creación (Rodríguez, 2024c). para educarnos en estas excelencias es importante retomar nuestra relacionalidad con nuestro Creado, “nos debemos a Dios y sus mandamientos y ello lejos de adoctrinar como lo hace la colonialidad global, nos libera y alerta de procesos que no convienen a la tierra y su salvaguarda y hablamos de todos y todo” (Rodríguez, 2024c, p.73). Es de recordar que el *Arkhé*: Jesucristo, es salvaguarda de la vida, y no hay liberación del ser humano sin su salvaguarda.

6. Conclusiones irresueltas. Seguimos en las líneas de investigación, vamos por amor a Dios, los discentes y la vida

Como *objetivo de la indagación hemos sustentado la tríada diatopía-decolonialidad-complejidad y su eficacia en la educación actualmente*. En las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje, Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas y Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos. En la reconstrucción tenemos ejemplares aportes de la tríada a la educación.

En la tríada diatopía - decolonialidad – complejidad y su urgencia en la educación, la decolonial representaría una implosión a las intencionalidades alienantes de la educación, en tanto nada de lo que representa la tríada puede ser desarrollado en la reforma del pensamiento y en la praxis por los actores del proceso educativo bajo mentes coloniales, así es urgente despojarse de las superioridades impuestas en la educación para ir a los encubiertos de las civilizaciones y poner en concordancia con lo legalizado de Occidente y el Norte.

La tríada diatopía-decolonialidad-complejidad es conyúgante de estas comprensiones liberados de los actores del proceso educativo y ejercicios en la praxis. De esta manera la educación liberadora, problematizadora urgen en el aula, y dicha tríada tiene aportes sustantivos esenciales en dicho proceso; a la luz de la complejidad con los principios de ella, en tanto inclusión y entramado constante.

La tríada diatopías-decolonialidad – complejidad en la educación la diatopía tiene como objetivo de comprender los separado de la vida y minimizar el pensamiento abismal. En tal sentido, con los aportes de la tríada podemos ir comprendiendo la madeja tejida de la vida, comenzando por nosotros mismos, nuestros congéneres, las cegueras epistemológicas que se legalizan en la educación, develar las propias carencias a la luz de la comprensión transdisciplinar de los saberes-conocimientos; para ello es esencia disponerse a la luz de la reforma del pensamiento de los docentes para enrumbar su formación diariamente a la liberación.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad va con el aporte de su conjunción maravillosa, va al abrazo de los topoi, así en la educación no se separan: abstracción-concreción, teoría-práctica, hombres-mujeres, Occidente-Sur, Sur global-Norte, saberes-conocimientos, naturaleza-ser humano; entre tantos otros que nos ayudan a comprender el todo desde la conexión con las partes y estas afectándose entre sí con el todo en procesos recursivos de excelencia, desconocidos en el reduccionismo.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad va con el aporte en la educación de la justicia como valor que promueve la paz como esencia, pues no hay justicia sin paz, por ello educar en la concordia sin superioridades, atendiendo las franjas de los desprotegidos de la vida. Es necesaria entonces una educación en consonancia con tales necesidades que elevarían al ser humano a su condición humana de creación, a las grandes de nuestro *Arché* Dios amado, el que nos sustenta, obedecer sus mandamientos, preceptos de amarnos los unos a los otros; y ello es educable en nuestra complejidad donde alma-espíritu-cuerpo se complejizan a la luz de las intenciones liberadoras del ser.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad salvaguarda en la educación excelencias al ser humano, las provoca y pone en evidencia, en ello vamos con el aporte anterior a despertar lo mejor del ser humano, y consolidar acciones benevolentes a favor de la salvaguarda de la vida. Todo ello es educable, sediento tiempo al estudio de los problemas trascendentales de la humanidad, los lamentos de nuestras comunidades, las ideologías que nos imponen los estados disfrazados de liberadores; todo ello debe ser educable para estar alertas a los males de la inhumana humanidad.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad rescata la condición humana en la educación, debemos concientizarnos que la educación ha impedido el respeto a la condición humana, al tronchar nuestra complejidad e imponernos conocimientos que irrespetan nuestro propio ser; pues lo limitan en un accionar inhumano, lo condicionan a ideologías que adormecen su bondad solidaridad, accionar desde el amor y lo llenan de competencias inhumanas.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad promotora de una educación que sea problematizadora de la salvaguarda de la vida, de la tierra como patria. Regresamos en ello, a la necesaria perspectiva Freiriana de una educación liberadora que contrarreste a la educación bancaria, reduccionista y ateniende sólo a los interés del sujeto que la colonialidad global propende: sujeto acrítico, ideologizado. Desprovistos de sus mejores excelencias de creación.

La tríada diatopías-decolonialidad-complejidad es promotora de una política del ser humano en su educación, es una antropolítica del ser que nos lleva a estudios Moriniano, Dulseniano, Freiriano, en los cuales seguimos en estudio en las mencionadas líneas de pesquisa. *Entre la política que salvaguarda la vida la tríada diatopías-decolonialidad-complejidad en la educación esta educar al ser humano en toda su complejidad*. Por ello retomamos a Dios nuestro *Arché* que nos redime como humanos en la educación, fuera de las religiones atomizantes, se trata de una relacionalidad que nos regresa a nuestra complejidad.

Exvoto. Oh amado mío, si mi Padre Dios de mi vida, *Arché* del Universo, gracias, infinito agradecimiento por avivar y trazar caminos de amor para mí. Hoy, 25 de septiembre, en especialísima tarea de tu infinita misericordia te doy gracias por ese niño tu Milagro que ya pasando 12 años llevas en un joven cristiano lleno de ti. “El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía; de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría, y con cánticos le daré gracias” (SALMOS 28:7). *Gracias por tu amor infinito*.

Referencias

- ALVARADO, José. Pensar la educación en clave decolonial. *Revista de Filosofía*, Maracaibo, n.81, p. 103 – 116, 2015. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/21018> Consultado el: 3 de septiembre 2024.
- DELEUZE, Guilles; GUATTARI, Félix. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos, 2004.
- DUSSEL, Enrique. “Sistema-mundo y Transmodernidad”. En: BANERJEE-DUBE, Ishita; MIGNOLO, Walter. *Modernidades coloniales: otros pasados, historias presentes*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2004.
- FORTUNATO, Ivan. Lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena Rodríguez. *Entretextos*, La Guajira, v.16, n.30, p.46-55, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6409941> Disponible en: <http://revistas.uniguajira.edu.co/rev/index.php/entre/article/view/587> Consultado el 13 de sep. 2024.
- FREIRE, Paulo. *El acto de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI, 1983.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. San Pablo: Paz e Terra, 1999.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía y otros textos*. La Habana: Editorial Caminos; 2010.
- LUENGO, Enrique. *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*. México: ITESO, 2012.
- MALDONADO-TORRES, Nelson. Transdisciplinariedad y decolonialidad. *Quaderna*, París, n.3, p.1-20, 2015. Disponible en: <https://quaderna.org/wp-content/uploads/2016/01/pdf-NMTORRES.pdf> Consultado el 13 de sep. 2024.
- MIGNOLO, Walter. *Historias locales, diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal, 2003.
- MCDONELL, Gavan. ¿Qué es la transdisciplinariedad? Simposio Internacional de Transdisciplinariedad. Disponible en: https://www.ceuarkos.edu.mx/vision_docente/revista34/t3.htm Consultado en: 2 de sept. de 2024.
- MORÍN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1990.
- MORÍN, Edgar. *El método III: el conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra, 1994.
- MORÍN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Magisterio, 2001.
- MORÍN, Edgar. *La cabeza bien puesta. Repensar el pensamiento*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 2002.
- MORÍN, Edgar. *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2010.
- MORÍN, Edgar. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Nueva Visión, 2015.
- MORÍN, Edgar. Por un pensamiento del Sur. *Quaderns de la Mediterrània*, Madrid, n.27, p. 209-304, 2018. Disponible en: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/05/Por-un-pensamiento-del-Sur.pdf> Consultado el: 2 de agos. 2024.
- MORÍN, Edgar; KERN, Annie. *Tierra patria*. Barcelona: Kairós, 1993.
- PANIKKAR, Raimón. *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca. Editorial San Esteban, 1990.
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. *Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad*. 2017. 218 p. Tesis de Doctorado en Patrimonio Cultural. Programa de la Universidad Latinoamericana y el Caribe, Caracas, Venezuela, 2017.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. *Revista Orinoco Pensamiento y Praxis*, Ciudad Bolívar, n. 11, p. 13-33, 2019a. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16934> Consultado el: 2 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Sinergias educativas*, Quevedo, v.4, n.2, p. 43-58, 2019b. <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35> Disponible en: <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/382/3821582003/html/index.html> Consultado el: 2 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. *RECIPEB Revista Científico-Pedagógica do Bié*, Bié, v. 1, n. 1, p.43-57, 2021a. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5511830> Disponible en: <http://recipeb.espbie.ao/ojs/index.php/recipeb/article/view/41> Consultado el: 2 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La transfilosofía sentipensante de la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. *Acta Scientiarum Education*, Maringá, v. 44, e62606, p.6-13, 2022a. <https://doi.org/10.4025/actascieduc.v44i1.62606> Disponible en: <https://www.aacademica.org/milagros.elena.rodriguez/47> Consultado el: 22 de sept. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. *Diálogos Sobre Educación*, Guadalajara, n.25, p.1-14, 2022b. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1136> Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5534/553474095004/html/> Consultado el: 2 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemas de la concepción compleja del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. *PerCursos*, Florianópolis, vol. 23, núm.53, pág. 157-179, 2022c. <http://dx.doi.org/10.5965/1984724623532022157> Disponible en: <https://revistas.udesc.br/index.php/percursos/article/download/22412/15111/91741> Consultado el: 12 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. *Transfilosofía Sentipensante*. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022d.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Concordancia de los contrarios *mythos* y *logos*, re-visitados en diatopías. *Problemata Revista Internacional de Filosofía*, Paraíba, v. 14, n. 5, p. 39-54, 2023a. <https://doi.org/10.7443/problemata.v14i5.68350> Disponible en: <https://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/problemata/article/view/68350> Consultado el: 2 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El cero (0) no tan neutro en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. *Práxis Educativa*, Ponta Grossa, v. 18, e21287, p. 1-14, 2023b. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.18.21287.017> Disponible en: <https://revistas.uepg.br/index.php/praxiseducativa/article/view/21287> Consultado el: 2 de agos. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La banalización del conocer en la docencia-investigación como vandalismo. *Dialogo*, Canoas, n.55, 2024a. <http://dx.doi.org/10.18316/dialogo.vi55.11361>. Disponible en: <https://revistas.unilasalle.edu.br/index.php/Dialogo/article/view/11361> Consultado el: 2 de jul. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemas salvaguardadores de la naturaleza de la vida, devinientes de rupturas a-significantes. *Revista Perspectivas Metodológicas*, Buenos Aires, v. 24, p.1-12, 2024b. <https://doi.org/10.18294/pm.2024.5279> Disponible en: <https://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/download/5279/2538/18559> Consultado el: 2 de jul. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El arkhé del transparadigma complejo. *Griot Revista de Filosofia, Amargosa*, v.24 n.2, p.62-77, junho, 2024c. <https://doi.org/10.31977/grirfi.v24i2.4792> Disponible en: <https://periodicos.ufrb.edu.br/index.php/griot/article/view/4792> Consultado el: 23 de jul. 2024.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Desiderátums de la educación: aportes de la decolonialidad planetaria-complejidad. *RIFP Revista Internacional de Formação de Professores*, Itapetininga, v. 9, e024011, p.1-23, 2024d. Disponible en: <https://periodicoscientificos.itp.ifsp.edu.br/index.php/rifp/article/download/1773/621/6362> Consultado en: 2 de sept. de 2024.

RODRIGUEZ, Milagros Elena; FORTUNATO, Ivan. Males de la psique en la educación: urgencia en el re-ligar del pensamiento. *RIAEE Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, Araraquara, v. 16, n. 3, p. 1754-1774, 2021. <https://doi.org/10.21723/riaee.v16i3.15195> Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/15195/11577> Consultado el: 23 de jul. 2024.

SANTOS, Boaventura. *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2010.

SANTOS, Boaventura. *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia europea*. Madrid: Akal, 2016

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *Santa Biblia*. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

Autor(a) para correspondência / Corresponding author: Milagros Elena Rodríguez. melenamate@gmail.com